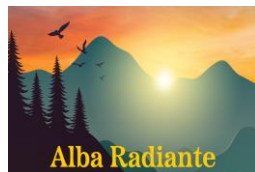


“THE EDINBURGH SINGERS”. Los Edinburgh Singers, un inspirador coro escocés, le invitan a disfrutar de una gloriosa celebración de música coral, religiosa y folclórica, en tres maravillosos lugares de Madrid entre estos lugares, la Parroquia San Manuel y San Benito. Ofrecerán un concierto **“ALBA RADIANTE” el domingo 6 de abril a las 17:30h.**



CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA. El jueves 10 de abril, a las 19:00h, celebraremos un acto comunitario de la Penitencia. En esta celebración, que es como una prolongación de la gracia del Bautismo, nos unimos también a la muerte y resurrección de Cristo. Ese jueves no habrá exposición.

El nos ofrece el perdón



“CORAL CANTORÍA”. La Coral Cantoría fue fundada en el 2006 por su director Román Clemente Magán. Es un coro integrado por 35 intérpretes, con sede en Parque Conde de Orgaz de Madrid. Aparte de sus conciertos religiosos, ofrece sobre todo actuaciones teatrales muy variadas: Zarzuela, Góspel, Cine, repertorios de música profana actual y tradicional. En la actualidad preparan un concierto de Disney. Ofrecerá un concierto **el sábado 12 de abril a las 20:45 h.**



GRUPO REFLEXIÓN Y VIDA. “Si buscas un espacio para crecer espiritualmente”. El grupo se reúne el próximo **viernes 11 de abril a las 20:00h** en el Aula de San Agustín.



VÍA CRUCIS: Todos los viernes de Cuaresma, tendremos el ejercicio del Vía Crucis **a las 19:00h. Este viernes 11 de abril,** el grupo de Jóvenes se encargará de dirigirlo.



PARA HACER UN MUNDO NUEVO, únete al grupo “¡POR UN MUNDO NUEVO!”



TOMA Y LEE

PARROQUIA

SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo de Cuaresma (C)

V Domingo

6 de Abril de 2025

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

AMIGO DE LA MUJER

Sorprende ver a Jesús rodeado de tantas mujeres: amigas entrañables como María Magdalena o las hermanas Marta y María de Betania. Seguidoras fieles como Salomé, madre de una familia de pescadores. Mujeres enfermas, prostitutas de aldea... De ningún profeta se dice algo parecido.

¿Qué encontraban en él las mujeres?, ¿por qué las atraía tanto? La respuesta que ofrecen los relatos evangélicos es clara. Jesús las mira con ojos diferentes. Las trata con una ternura desconocida, defiende su dignidad, las acoge como discípulas. Nadie las había tratado así.



La gente las veía como fuente de impureza ritual. Rompiendo tabúes y prejuicios, Jesús se acerca a ellas sin temor alguno, las acepta en su mesa y hasta se deja acariciar por una prostituta agradecida.

La sociedad las consideraba como ocasión y fuente de pecado; desde niños se les advertía a los varones para no caer en sus artes de seducción. Jesús, sin embargo, pone el acento en la responsabilidad de los varones: «Todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio en su corazón».

Se entiende su reacción cuando le presentan a una mujer sorprendida en adulterio, con intención de lapidarla. Nadie habla del varón. Es lo que ocurría siempre en aquella sociedad machista. Se condena a la mujer porque ha deshonrado a la familia y se disculpa con facilidad al varón.

Jesús no soporta esta hipocresía social construida por el dominio de los varones. Con sencillez y valentía admirables, pone verdad, justicia y compasión: «El que esté sin pecado, que arroje la primera piedra». Los acusadores se retiran avergonzados. Saben que ellos son los más responsables de los adulterios que se cometen en aquella sociedad.

Jesús se dirige a aquella mujer humillada con ternura y respeto: «Tampoco yo te condeno». Vete, sigue caminando en tu vida y, «en adelante, no peques más». Jesús confía en ella, le desea lo mejor y la anima a no pecar. Pero de sus labios no saldrá condena alguna.

¿Quién nos enseñará a mirar hoy a la mujer con los ojos de Jesús?, ¿quién introducirá en la Iglesia y en la sociedad la verdad, la justicia y la defensa de la mujer al estilo de Jesús? [J.A. Pagola]



LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 43, 16-21.

Esto dice el Señor, que abrió camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, la tropa y los héroes: caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue. «No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino por el desierto, corrientes en el yermo. Me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado para que proclame mi alabanza».

SALMO, 125: EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE CON NOSOTROS, Y ESTAMOS ALEGRES.

DE LA CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS FILIPENSES 3, 8-14.

Hermanos: Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos. No es que ya haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 8, 1-11.

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?». Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra». E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?». Ella contestó: «Ninguno, Señor». Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».



«EL QUE ESTÉ SIN PECADO QUE LE TIRE LA PRIMERA PIEDRA»

(Jn 8,1-11:7)

De los sermones de san Agustín (Sermón 16 A, 4-5)

« El que vino a perdonar los pecados dice: *El que de vosotros crea estar sin pecado, que lance la primera piedra contra ella* (Jn 8,7). ¡Oh respuesta! Si hubiesen intentado lanzar la piedra contra la pecadora, en ese mismo instante se les hubiera dicho: *Con el juicio que habéis juzgado seréis también juzgados* (Mt 7,2). Condenáis, luego seréis condenados. Los judíos, sin embargo, aunque no conocían al Creador, conocían su propia conciencia. Por eso, volviéndose la espalda mutuamente, ya que avergonzados no querían ni verse a sí mismos, se fueron marchando todos, comenzando por los más ancianos hasta los más jóvenes (Jn 8,9 sec. gr.), según se nos narra en el Evangelio. El Espíritu Santo había dicho: *Todos se descarriaron; ya no hay quien haga bien, no queda siquiera uno* (Sal 13,3). Se marcharon todos. Quedaron solos Jesús y la pecadora. Permaneció el Creador con la criatura; permaneció la miseria con la misericordia; permaneció la que reconoció su pecado con el que se lo perdonó».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 7 San Juan Bautista de la Salle		<i>Dan 13, 1-9. 15-17. 19-30. 33-62</i> <i>Salmo: 22</i> <i>Jn 8, 12-20</i>
Martes, 8		<i>Núm 21, 4-9</i> <i>Salmo: 101</i> <i>Jn 8, 21-30</i>
Miércoles, 9		<i>Dan 3, 14-20. 91-92. 95</i> <i>Salmo: Dan 3, 52-56</i> <i>Jn 8, 31-42</i>
Jueves, 10		<i>Gén 17, 3-9</i> <i>Salmo: 104</i> <i>Jn 8, 51-59</i>
Viernes, 11 San Estanislao		<i>Jer 20, 10-13</i> <i>Salmo: 17</i> <i>Jn 10, 31-42</i>
Sábado, 12		<i>Ez 37, 21-28</i> <i>Salmo: Jer 31, 10-13</i> <i>Jn 11, 45-57</i>